



Revistita nacional,—muy barata, original,—  
con buenas ilustraciones,—y notables condiciones—de carácter especial.

SUSCRICION

En toda España. — Trimestre, 1.50 pesetas.—Un año, 6.  
Número corriente 5 céntimos.  
Número atrasado 25, id.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Valverde, 24, 2.º

Para la correspondencia y suscripciones dirigirse al Administrador.

PARA LA VENTA

25 ejemplares, 75 céntimos.  
12 id. 40, id.  
25 id. atrasados de uno ó varios números 2 pesetas.

## TOROS EN MADRID

Quinta corrida de abono verificada el día 23 de Mayo de 1886.

Seis toros de la ganadería del Sr. Duque de Veragua a Presidencia del Sr. D. Higinio Cachavera. Espadas: Frascuelo, Cara-Ancha y Valentin Martín.

Carta que un Revistero defraudado dirige á un empresario muy recuco, en vista del camelo que ayer tarde en el circo nos dió, para hacer punto al abono primero terminado, según opina el Universo mundo.

Seis toros de Veragua se anunciaron en el cartel, pegado con engrudo, con Frascuelo, Cara-Ancha y otro espada, Valentin, que promete saber mucho en el arte de Montes y Pepete, y lo cual reconozco y no lo dudo.

Pero dígame usted, ¿con qué derecho Sr. D. Rafael, hombre sesudo, se permite variar así el programa sin dar satisfacción, punto por punto, como exige el abono que le llena la casa y el cajón de sendos duros? ¿Por qué motivo el lidiador citado lidió ayer los Veraguas? ¿Y quién pudo creer que habiendo lidiadores ágiles, otros días mirando los cornudos, con papeles firmados, según cantan letras gordas impresas en anuncios, no cumple lo ofrecido y á su antojo hace y deshace y que se *chínche* el mundo!

Si quiere contestar á mis preguntas mucho le estimaré, si es oportuno; y si disculpas razonadas hallo, á lo que veo, digo y aun escucho, á usted disculparé, sinceramente siendo su defensor como ninguno.

¡Pero, ay, triste de mí, lo que deseo difícil conseguir es y lo dudo! Entre tanto de usted, atento queda, seguro servidor, y muy seguro,

el que besa sus manos y le pone el bolsillo en las suyas, á su gusto, á cambio de papeles *imprimidos* que otros tantos camelos son futuros.

*Por celestial bendición*

Se fué despejando el día después de un buen chaparrón, y en el kiosco ó barracón á las tres papel no había.

Si el sudar y trabajar á algunos les causa horrores *¿cómo es posible mirar* que puede un hombre pagar por ir á pasar sudores?

Pues sin embargo, así fué, y tan cierto esto á pasado, que solamente lo ve, el que en la sombra se este muy fresco y *repantigado*.

Yo estaba fuera de mí satisfecho, alegre el alma, por que presenciar creí una gran cosa y sentí que renacia mi calma.

Calma que había perdido, por que de veras ó en broma, me quitaron lo ofrecido mil veces y siempre he sido inocente cual paloma.

*Más ¿qué bien en torno gira, si el pesar se lanza y sube y contra todo conspira, ni que cielo azul se mira sin el crepón de una nube?*

Castigaron mi creencia de una manera cruel, como justa penitencia á mi excesiva paciencia y ya se acabó el cuartel.

¡Triste engaño, trance fiero! Como imparcial revistero aunque breve, voy á hablar y se acabó el dispensar y... volquemos el tintero.



Lit. de Brabo Desengaño, 14

HERNANDO GOMEZ (GALLITO)

Y la plaza estaba llena, como siempre, y salió la cuadrilla, como siempre y se abrió el toril, también como siempre y salió el primer toro, como siempre, es decir, de distinta manera; produciendo en el público cierto rumor de satisfacción, al ver la preciosa estampa de *Condón*, así se llamaba; berrendo en colorao, bien armao, de libras y con unas polainas que parecía que iba de viaje.

Badila le pinchó cuatro veces, sufriendo una caída; (Badila no el toro), y Colita le hizo una caricia, con suavidad, para no hacerle daño.

Ostión le clavó dos pares, uno de castigo, á toro parado, y Pulguita uno desigual.

Frascuero, que vestía verde mar con golpes de oro, le pasó con ocho con la derecha y dos altos, dándole media delantera que no fue bastante; y con dos pases más y otra media, bien señalada, tuvo bastante el toro para sentarse asustado, pues no tenía nada de valiente.

Primer toro; más fachada que fondo.

*Tostonero* era el segundo, negro bragao, buena lámina, eso sí, pero no lo otro.

Aguantó de los de caballería siete alfilerazos por lo fino, dándole una caída, por cumplimiento, sin más perjuicios, pues era un infeliz que no quería hacer daño á nadie.

Cara lo capeó con cuatro verónicas y una farola sin lucimiento y sin entusiasmo.

Parecía que estaban todos de duelo, toro y toreros.

Manuel Campo, cuando llegó la hora, le puso dos pares y Currinche uno regular.

Cara-ancha brindó, y poniéndose delante de la fiera (y perdonen ustedes el modo de calificar), le pasó con diez naturales, cuatro con la derecha y tres cambiaos, y le metió el estoque como pudo; habiendo querido hacer al pasar más que otras veces, pero el toro era un desdichado que no tomaba nada á pecho.

Y vamos al tercero para acabar pronto; por que lo malo no merece *meneallo* mucho, si uno ya saben ustedes lo que sucede.

*Pajareo*, castaño bragao, con los pelos de punta, parecía que se iba á tragar la Osa mayor.

Primero se divirtieron los peones con el, dando carreras; y cuando le pareció bien, visitó á Badila, Colita y Cirilo, siendo pinchado por estos, dos, tres y una veces correlativamente al *respectivo*, y mató un jaco.

Barbi, de morao y negro, le clavó dos pares de zarcillos buenos, cuarteando, y Luisillo un par, previas algunas salidas falsas.

Valentín pasó, queriendo hacer, y remató al bicho, bicho, sí señor, con nueve altos, cuatro con la derecha y dos cambiaos y un mete y saca que no debió ser más que mete, pues no creemos que el diestro estuviese interesado en que no se viera el estoque clavado, pues no estaba tan fuera de lugar, digo. No digamos que digamos, pero... tampoco digamos que digamos.

El toro... Todo menos eso.

poco simpático á los *paganos*; no sé si sería por lo escamaos que nos íbamos *pusiendo*.

Fue voluntario pero blandido.

Badila le pinchó dos veces por un tumbo, y Colita y el reserva una cada *quisque*.

Ostión puso uno, cuadrando en la cabeza, superior, y otro bueno.

Pulga uno cuarteando y otro al sesgo.

Algunos silbaron por que el Presidente dejó que le prendiesen ocho palitos.

Estuvo muy bien hecho, sí señor; pues el arrastrao no había recibido castigo por los caballeros andantes.

Frascuero, pasando bien, le dió tres naturales, cinco con la derecha, cinco altos y dos cambiaos, y propinó al jabonero una buena, tirándose por derecho, que le valió muchas palmas.

El toro bravo y noble y resistiéndose á morir después de muerto.

*Peluquero* era el nombre del quinto, cárdeno salpicado, muy parecido á un toro. Salió á la carrera y dió un empujón á Badila cayendo gine y cabalgadura por tierra. Mogino acudió al quinto.

Colita le pinchó suavemente otra vez, y... se acabó, dió el borrego que no quería más caricias y hubo que atizarle fuego.

Aplausos al Presidente, y silba á... no se quien. Adivinemos ustedes.

Currinche pone uno de fuegos artificiales. Manuel Campo medio, y se cae; el toro también se arrodilla. Currinche repite con otro; en el almacén se prenden algunos palitos, y la mar de fuego y de tiros; ¡parecía que se había armao aquello!...

Cara, pasando mejor de lo que acostumbra, le dió ocho con la derecha, cinco naturales, dos cambiaos y uno de pitón á pitón, y un bapnazo de triste recordación.

Tres altos y uno cambio y un pinchazo. Tres pases más y media regularmente dirigida.

El toro se echó con un caballo y allí acabó.

Salió por la derecha el sexto; *Cornicorto* de morao, negro bragao, ancho de cuna y largo de vete.

Recibió diez pinchazos, propinó tres revoluciones y mató dos transparentes animales.

Fue voluntario pero de poco poder y llegó demasiado castigado á banderillas que se las pusieron Regaterín (menor) y Barbi, dos pares el primero y uno el otro.

Valentín lo despachó con una buena, algo tendida, previos doce pases y... se acabó.

RESUMEN

El ganado muy perdido.  
Los matadores medianos,  
excepción de la estocada  
que dió Frascuero en el cuarto.  
En banderillas Ostión.  
Caballos seis arrastrados.  
La entrada un lleno completo.  
El Presidente acertado.  
Y la corrida muy mala  
y muy... bueno el empresario.